RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Montserrat, Marcelo

Saberes andinos. Ciencia y tecnología en Bolivia, Ecuador y Perú, Marcos Cueto (ed.), Instituto de Estudios Peruanos, 1995, 213 páginas

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Montserrat, M. (1996). Saberes andinos. Ciencia y tecnología en Bolivia, Ecuador y Perú, Marcos Cueto (ed.), Instituto de Estudios Peruanos, 1995, 213 páginas. Redes, 7(3), 237-239. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/685

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Saberes andinos. Ciencia y tecnología en Bolivia, Ecuador y Perú, Marcos Cueto (ed.), Instituto de Estudios Peruanos, 1995, 213 páginas

Una sustancial contribución al conocimiento de la historia de la ciencia y la tecnología en los tres países del título es la que brinda esta obra, editada por el prestigioso historiador peruano Marcos Cueto, y fruto de una colaboración entre colegas americanos, norteamericanos y europeos.

Como el editor señala en la Introducción los trabajos del libro analizan dos grandes temas. En primer lugar, la coexistencia, tensión, complementariedad, negociación y acomodación entre conocimientos populares y los saberes oficiales. En segundo término, la contribución de la ciencia y la tecnología en la formación del estado y el fortalecimiento de nuevos grupos profesionales.

Dentro del primer ámbito, se destaca el ensayo de Suzanne Austin Alchon, quien analiza las tradiciones médicas nativas y su resistencia en el Ecuador colonial. Una abundante y rica bibliografía abonan la tesis final de la autora: "El miedo es una arma poderosa y a lo largo de todo el período colonial, tanto los indios como los españoles se esforzaron en explotar los temores del otro para poder ganar alguna ventaja. Por varias décadas hemos sabido mucho más del uso europeo de esta arma porque era mucho más obvia su utilización por parte del poder establecido [...] Sin embargo, sólo recientemente ha empezado a conocerse que los indios también recurrieron al mismo tipo artesanal, a pesar de que su utilización era generalmente mucho más subrepticia."

Eduardo Estrella escribe sobre la ciencia ilustrada y el saber popular en el conocimiento de la quina en el siglo XVIII. En este caso, el saber indígena, parcialmente aprovechado por los europeos, no fue suficientemente valorado por sus prejuicios eurocéntricos, aunque es cierta la afirmación del autor de que con la historia de la quina se produjo un hecho que no siempre es fácil de identificar en la historia de la ciencia: un saber popular que parcialmente despojado de sus raíces es transportado a un lugar preferente del conocimiento científico oficial.

A la recepción de la tecnología minera española en las minas de Huancavelica, en el siglo XVIII, está consagrado el trabajo de Kendall W. Brown. Se trata de un análisis exhaustivo bien apoyado por cuadros estadísticos pertinentes. En definitiva, la tentativa borbónica de

transferir la tecnología minera europea a Huancavelica fracasó, pues la innovación tropezó con la falta de capital, las guerras europeas, la prosperidad de Almadén y el miedo español al nacionalismo peruano.

Jorge Cañizares realiza un seductor estudio de la utopía de Hipólito Unanue en el cruce de comercio, naturaleza y religión en el Perú. El autor parte de una crítica de los conceptos de modernidad e ilustración acuñados por Peter Gay y de posiciones recientes como las de Thomas Glick, al afirmar que los científicos criollos en Colombia, Perú y México asumieron roles radicales en las guerras de emancipación. Así habría ocurrido con el grupo Unanue, calificado por Glik como de "newtoniano liberal". Cañizares cree, a mi juicio con razón, que estas interpretaciones tienen el problema de exagerar la radícalidad de los ilustrados de la región, y a lo largo de su estudio alcanza a probarlo solventemente. En suma, la utopía que propuso Unanue estuvo basada en la creencia sobre el carácter único del país, en la exuberante, inexplorada e inexplotada riqueza natural peruana, en la importancia del comercio y del transporte en la modernización del país, y en la necesidad de medios severos y rígidos de control social de una población a la que se consideraba en general inferior. El éxito de esta utopía se debió, al cabo, no sólo en haber enlazado de una manera creativa las influencias ilustradas europeas modernas con los prejuicios ideológicos y sociales del país, sino en lograr articular una visión del futuro que perduró bajo diferentes máscaras en el desarrollo posterior de la sociedad peruana.

Breve pero de notable interés me parece la contribución de Leoncio López-Ocón Cabrera acerca del nacionalismo y los orígenes de la Sociedad Geográfica de Lima. El grupo de abogados, médicos, ingenieros y militares que se núcleo en la Sociedad se movió en un contexto de empuje positivista, motivación nacionalista, desarrollo económico, necesidad de reconocimiento del territorio y demarcación limítrofe con los países vecinos. Así como en el caso similar del Instituto Geográfico Argentino, recientemente estudiado entre nosotros, estas entidades desplegaron su actividad en una doble dirección: hacia adentro, en la vertebración de los propios estados nacionales; hacia afuera, en la creación de redes de comunicación de carácter internacional.

Una adecuada fórmula mixta de historia y de sociología de la profesionalización de la ingeniería en Bolivia durante la primera mitad del siglo xx ha permitido a Manuel E. Contreras la elaboración de un estudio poco común en el medio latinoamericano. Las conclusiones son netamente expuestas: la profesionalización de la ingeniería fue parte de una modernización social donde el desarrollo económico se cons-

tituyó en el factor decisivo. Esto fue evidente con la nacionalización de 1952, cuando el estado aumentó su intervención en la economía.

El editor de la obra, Marcos Cueto, la concluye con un excelente instrumento metodológico: una guía para la historia de la ciencia en los archivos y bibliotecas del Perú. Quienes hemos sufrido las múltiples vicisitudes que la búsqueda documental provoca en el investigador, sabemos de la utilidad operativa de estudios como el de Cueto y mucho se lo agradecemos.

Marcelo Montserrat